

## Capítulo 2049

### Familia Celestial

"Cuanto tiempo, Líder de Secta Bai", dijo una de las dos figuras: una mujer deslumbrante vestida con túnicas blancas, cuyos accesorios plateados brillaban con gracia. Su belleza era etérea, casi de otro mundo, parecida a la de un hada celestial descendida del cielo.

"Sí que ha pasado mucho tiempo, señora Jun", respondió el mayor Bai con un respetuoso asentimiento. "Si hubiera sabido de su llegada con antelación, le habría preparado una bienvenida más digna".

"No te preocupes", respondió la señora Jun con una sonrisa amable. "Mi hija y yo estábamos de paso, cuando recordé que las Calificaciones del Emperador de la Espada estaban en marcha, así que decidimos pasar a echar un vistazo rápido. No nos hagas caso y haz como si no estuviéramos aquí".

El mayor Bai asintió y regresó a la plataforma.

"¿Quiénes son?", preguntó Yuan al Mayor Bai, fingiendo no saber nada sobre la Familia Celestial.

—No lo sabes... Ah, cierto. —El mayor Bai casi olvidó que Yuan era originario de la Tierra.

"Esa es la Familia Celestial. Son la familia del Emperador Celestial", dio una breve explicación.

"¿Están aquí para presenciar la Calificación del Emperador de la Espada?", preguntó Yuan.

El mayor Bai asintió: "Sí, aparecieron por capricho, ya que estaban cerca".

"Ya veo..." Yuan respiró aliviado al darse cuenta de que la Familia Celestial no había venido por él. Por ahora, su presencia era solo una coincidencia, no una confrontación, y esperaba que así siguiera siendo.

Mientras Yuan esperaba que Tian Yuexing terminara de descansar, la Familia Celestial analizó la situación.



"El Hijo Celestial, ¿eh? Casi había olvidado que participaba", murmuró la señora Jun mientras su mirada se posaba en Tian Yuexing.

Le dirigió una breve mirada a Yuan, pero rápidamente perdió el interés, hasta que sus ojos se dirigieron al tablero de clasificación.

"¿Eh?" Un suave y atónito sonido escapó de sus labios al notar algo inesperado: el nombre de Tian Yuexing no estaba en la parte superior.

"¿Yuan?" repitió suavemente la joven a su lado, un destello de curiosidad iluminó sus ojos, mientras pronunciaba ese nombre, su voz teñida de intriga.

Nadie estaba más familiarizado con Tian Yuexing y la Familia Tian que la Familia Celestial, cuya rivalidad con ellos se remontaba a mucho antes de que se les concediera el título de Celestial.

Aunque ahora eran conocidos como la Familia Celestial (gracias a su conexión con el actual Emperador Celestial), ese no siempre había sido su nombre.

En realidad, la Familia Celestial era más un título que un linaje permanente. Cada vez que se elegía un nuevo Emperador Celestial, su familia heredaba el título, convirtiéndose en la siguiente Familia Celestial durante su reinado.

—Esto sí que es una sorpresa —dijo Madam Jun riendo entre dientes, con un destello de diversión en los ojos—. ¿Quién habría pensado que ese pequeño capullo arrogante acabaría siendo inferior a alguien? Tan solo presenciar esto hizo que todo el viaje valiera la pena.

Sin embargo, lo que la desconcertó fue el nombre desconocido. Si existía alguien con más talento que Tian Yuexing, era imposible que no hubiera oído hablar de él antes.

La señora Jun volvió su mirada hacia la pantalla que mostraba las pruebas de los participantes, con la intención de encontrar a Yuan, sin darse cuenta de que lo había estado mirando directamente unos momentos antes.

Cuando vio que todos los participantes mostrados estaban haciendo la misma prueba, la señora Jun se giró para mirar nuevamente la figura enmascarada, esta vez con más atención.



"¿Es... un mortal?" Madam Jun casi no podía creer lo que veía.

¿Qué hacía un mortal en las Calificaciones del Emperador de la Espada? ¿Era Yuan? ¿Cómo logró superar a Tian Yuexing?

La señora Jun tenía muchas preguntas en su mente.

En lugar de preguntarle al Mayor Bai —la forma más rápida y directa de saber sobre Yuan—, la Señora Jun optó por otro enfoque. Se volvió hacia uno de sus guardias y le dio una orden silenciosa, para que recabara información sobre él.

Tras recibir su orden, el cultivador del reino de la Ascensión Divina se dirigió rápidamente a la zona de espectadores y comenzó a interrogar a los presentes. Los espectadores, deseosos de hablar, no perdieron tiempo en revelar todo lo que sabían sobre Yuan, desde sus hazañas hasta los extraordinarios logros que había demostrado durante las pruebas.

Mientras el cultivador del reino de la Ascensión de Dios escuchaba a los espectadores, no pudo evitar sentirse estupefacto.

Los detalles que proporcionaron sonaban tan exagerados e increíbles que parecía más como si estuvieran recitando una historia de fantasía.

Sin embargo, sabía que no había forma de que los espectadores se atrevieran a mentir tan descaradamente frente a la Familia Celestial.

Con eso en mente, el cultivador de la Ascensión de Dios regresó con Madam Jun poco después, recitando diligentemente todo lo que había descubierto.

La señora Jun y la joven que estaba a su lado escucharon con los ojos muy abiertos, sus rostros llenos de incredulidad y conmoción.

"¿Es un mortal de verdad?", repitió Madam Jun con incredulidad en sus ojos.

La idea de que un simple mortal, no solo ingresara en las Calificaciones del Emperador de la Espada, sino que también, superara al genio superior de los Nueve Cielos era algo que le costaba comprender.

De repente, Madam Jun recuperó una elegante silla de su anillo espacial y la colocó detrás de ella, donde flotó sin esfuerzo en el aire,



como si estuviera sostenida por una plataforma invisible debajo de ella.

"Quizás quieras ponerte cómoda", le dijo a la joven a su lado, con un dejo de diversión en la voz. "Parece que nos quedaremos un poco más de lo planeado".

La joven asintió y también cogió una silla.

Un día después, el mayor Bai dijo: "Vuestro tiempo de descanso ha terminado. Por favor, dirígiros a la siguiente prueba de inmediato".

Tian Yuexing abrió los ojos por primera vez en una semana, una llama resuelta ardía dentro de ellos.

La semana de descanso había obrado maravillas. Su mente se había despejado y su energía se había recuperado por completo. En ese momento, se sintió imparable, como si no hubiera nada que no pudiera superar.

Tian Yuexing se puso de pie y su mirada se fijó en Yuan.

—Sobre nuestra apuesta... voy a cambiar las condiciones —dijo con firmeza—. En cuanto gane, quiero que te quites la máscara.

Yuan también se puso de pie, sin decir nada, solo ofreciendo un silencioso asentimiento de reconocimiento.

Sin decir otra palabra, los dos se giraron y se acercaron a la última puerta, listos para comenzar la última prueba de las Calificaciones del Emperador de la Espada.

